

El voto de un soldado a Silvano – *Zeus Dalbenus*?

Sabino PEREA YÉBENES

Universidad de Murcia

sperea@um.es

Recibido: 16 de febrero de 2015

Aceptado: 21 de abril de 2015

RESUMEN

Estudiamos una pieza inédita de una colección privada de Barcelona. Es una escultura votiva, ofrecida por un soldado. Representa al dios Silvano, si bien el nombre de este dios no aparece citado en la inscripción griega de la base, donde se indica que el voto va dirigido a *Zeus Dalbenus*. Este epíteto *Dalbenos / Dalbenus* es un *hápax*. Ofrecemos una lectura del texto e intentamos dar una respuesta a las “incongruencias” entre imagen y texto inscrito.

Palabras clave: Escultura votiva. Barcelona. Silvano. *Zeus Dalbenus*. *Gaius Seleucus*. Soldado romano.

The Vote of a Soldier to Silvanus – *Zeus Dalbenus*?

ABSTRACT

We study in this paper an unpublished piece proceeding from a private collection in Barcelona. The object in question consists in a votive sculpture offered up by a soldier, representing the roman god Silvanus, although the name of this god does not appear named in the Greek inscription situated at the base, where it is indicated that the offering is aimed to *Zeus Dalbenos / Dalbenus*. This epithet is a *hápax*. We offer here a reading of the text and we try to respond to the “inconsistencies” existing between the god’s image and the inscribed accompanying text.

Key words: Votive Sculpture. Barcelona. Silvanus. *Zeus Dalbenus*. *Gaius Seleucus*. Roman Soldier.

Sumario: 1. La imagen. 2. El texto.

1. La imagen

Actualmente, la propiedad de esta escultura con inscripción en la que ahora centramos nuestra atención corresponde a la Galería Bagot, de Barcelona,¹ con cuya autorización procedemos a su estudio.²

Se trata de una escultura de bulto redondo, de una sola pieza, que muestra la imagen de Silvano, sin cabeza (de haberse conservado sería con el aspecto de un hombre con barba y el pelo encrespado, según la iconografía típica), enhiesto sobre una base irregular que se adapta a la forma del conjunto (**figs. 1-3**). Es de mármol blanco, que presenta en distintas partes áreas rojizas en todo el frente producidas por la oxidación.

Sus dimensiones son: altura total de la pieza: 28,5 cm; ancho máximo, en el centro de la base: 15 cm.

La escultura, como la mayoría de las esculturas votivas destinadas a ser colocadas en un lugar a vista de los demás, presenta una elaboración escultórica muy cuidada en el lado frontal y en los laterales, siendo claramente menos precisa al dorso, donde los pliegues de la capa apenas están labrados.

Claramente se trata de una imagen de Silvano, con el perro al lado derecho, posado sobre la base. El dios exhibe una colecta de frutos al lado izquierdo sobre un pliegue de la capa. Esta iconografía se repite inequívocamente en los relieves de este dios, con inscripción (generalmente latina) o sin ella.³ Es verdad que al hacer un repaso general de las imágenes de este dios, vemos que casi siempre se le muestra desnudo, como vemos especialmente en esculturas y relieves de Italia septentrional⁴ y de la Europa central y occidental,⁵ Mauretania, África, Numidia, Tripolitania.⁶ Su presencia en las provincias orientales es mínima.⁷ Es un dios ligado funcionalmente a la agricultura, a los bosques, a lugares rurales, donde la agricultura o la recolección de frutos silvestres es el medio de vida, y tienen a su dios Silvano como divinidad tutelar. No me detendré en la personalidad del dios, sus orígenes, sus funciones, sus devotos o su difusión, pues todo ello ha sido tratado por Dorcey.⁸ Este autor llama la

¹ Situada en Passeig de Gràcia, 55-57 Barcelona, España. Agradezco al Sr. Jaume Bagot el beneplácito para estudiar esta magnífica obra antigua.

² El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación *Estudio sobre el vocabulario religioso griego* (n. FFI2011-26405/FILO), de la Universidad de Murcia, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España. Deseo expresar mi agradecimiento a mis colegas y amigos Esteban Calderón Dorda y Ángel Urbán Fernández, catedráticos de griego, respectivamente, en las Universidades de Murcia y Córdoba, a quienes acudí en busca de una solución coherente de la línea 3 de esta inscripción. También he escuchado la opinión de mi amigo Miguel Valerio, excelente lingüista. Les agradezco todas sus sugerencias, aunque huelga decir que es solo mía la responsabilidad final de las tesis aquí propuestas.

³ NAGY 1994, *passim*.

⁴ DORCEY 1992, 52-54; referencias epigráficas en 154-163.

⁵ DORCEY 1992, 54-63, 68-79; referencias epigráficas en 164-167, 169-178.

⁶ DORCEY 1992, 63-68 referencias epigráficas en 168-169.

⁷ DORCEY 1992, 67.

⁸ Sus orígenes remontan a los orígenes de la República romana (DORCEY 1992, 7), aunque solo hay fuentes fiables desde el siglo II a.C., con un culto bien documentado en Roma. En el *De agricultura* 83, de Catón el Viejo, se asocia con Marte, por tanto con las armas (DORCEY 1992, 8-9). En cierto modo es equivalente al griego Pan, aunque no le faltan anclajes etruscos, o a Fauno (DORCEY 1992, 33-42). Es un dios que habita y protege los bosques, que desbroza, poda, cuida y regenera (DORCEY 1992, 42-48). De ahí su relación con

atención sobre dos aspectos que ahora nos interesan especialmente: la gran cantidad de casos en que sabemos, por las inscripciones, que el dios lleva topónimos asociados a su nombre, complementándolo, o incluso sustituyéndolo, como veremos. La otra particularidad de su estudio general es la escasa representación del dios en el oriente romano y, consecuentemente, el escaso número de inscripciones griegas relativas al mismo. Esta última circunstancia desde luego no nos ayuda a resolver el texto de la colección barcinonense.



Figs. 1-3. Fotos del Silvano de Barcelona. (Realizadas por el autor).

Siguiendo a Dorcey en su *Corpus dei Silvani*, solo hay dos inscripciones votivas a este dios en Asia, a saber: Lesbos (*IGR* IV, 48=*IG* XII,2, 122, exvoto por la curación una enfermedad ocular, a *Silvano Puro y Hermoso*, a quien dos varones consagran un pequeño bosque y un altar, *καλῶ ἀγνῶ Σιλβανῶ τὸ ἄλσος καὶ τὸν βωμὸν καθωσίωσαν*), Pérgamo (*CIL* III 7087, *Conservator*). A estos testimonios se añade otro de *Augustopolis* en Frigia (*EE*, 1884, 1454).⁹ En Roma, una inscripción bilingüe le nombra como *custos*, *Σιλβανῶ φύλακι* (*IGUR* I, 195).

los *dendrophori*. Hace poco más de un siglo, SCHRÄDER (1910), propuso que el nombre Silvano, como “dios de la madera” tenía origen ario-sánscrito. En definitiva, un dios del bosque, agreste, que cuida también de la propiedad privada y de los límites. Es natural que se le asocie con la caza (DORCEY 1992, 14-24). En la *Colonia Ulpia Traiana*, Xanten, tenemos la famosa dedicatoria que hace a Silvano un cazador de osos (*ursarius*) de la legión XXX *Ulpia*, vestido con túnica (*CIL* XIII 8639).

⁹ DORCEY 1992, 67.

Si son pocos los casos de inscripciones griegas relativas a este dios, lo mismo podemos decir de sus representaciones escultóricas “a la griega”. Esta forma de representación del dios con túnica y sosteniendo frutos en el brazo izquierdo tiene paralelos casi exactos en dos esculturas de Silvano, de bulto redondo, ya conocidas;¹⁰ aunque estas dos no nos han llegado completas, faltándoles igualmente la cabeza, y también las piernas. Ambas se conservan actualmente en colecciones de museos europeos (Bruselas y Dresde) desde el siglo XIX. De igual modo su procedencia debe ser Asia Menor. Esa circunstancia, la vestimenta, añadida al hecho, fundamental, de llevar en su base una inscripción griega, permite afirmar con bastante verosimilitud que el origen del voto, de la escultura, es oriental, o con algo más de precisión –dentro siempre de cierta especulación razonable– de algunas de las regiones occidentales, quizás Frigia o Licia antiguas, en la costa mediterránea de la Turquía actual, donde encontramos algunos paralelos aproximados en la estructura gramatical y en la formulación teonímica.¹¹

Por la postura del cuerpo, cintura y torso girados unos 15 grados a la derecha, así como por la posición del hombro y omóplato, cabe pensar que el brazo derecho estaba levantado, totalmente extendido, posiblemente sujetando una lanza¹² en la mano derecha, metálica, sobrepuesta/añadida a la imagen en piedra –hay paralelos en este sentido¹³–, pues en la parte superior de la base, entre el pie derecho del dios y la pata izquierda del perro, quedan restos de oxidación, con forma precisamente circular, que podría ser muy bien el punto de apoyo de la lanza. Hay varios relieves y esculturas en que Silvano aparece de esta guisa “heroica”, sosteniendo la lanza. En esta pieza tal sentido “heroico” tiene sentido si tenemos presente que el dedicante es un militar, un soldado.

Silvano, que encuentra entre sus fieles a muchos sectores sociales de la sociedad romana, más bien clases humildes y medias,¹⁴ ya sean privados o *collegia*, también es objeto de culto por parte de los militares, entre los siglos I-III d.C. Las inscripciones de soldados a Silvano suponen un 14% del total,¹⁵ e incluyen todo tipo de rangos, oficiales, especialistas e *immunes*, simples *milites* o veteranos. Pero hay que señalar una circunstancia importante: todas las inscripciones son latinas.¹⁶

¹⁰ NAGY 1994, nº 65 y 66.

¹¹ La atribución a un origen y factura oriental, insistimos, se fundamenta o se deduce del análisis conjunto de la obra (la vestimenta del dios, la inscripción en griego, y la frecuencia del sufijo teo-toponímico), en ningún caso se basa en el análisis petrográfico de la pieza –que nos ha resultado imposible realizar, por carecer de autorización para ello–, de modo que no se ha podido establecer la calidad y procedencia del mármol ni por medios macroscópicos ni mediante análisis arqueométricos.

¹² O una guadaña con hasta, pues sabemos que los atributos más típicos de este dios son la *falx*, el pino y el perro, mezcla de instrumentos o elementos atributivos que “reflect his humble, rural origins and call attention to his patronage of agriculture, forests, and hunting or pastoral life, respectively. The worship of Silvanus encompassed a harmonious combination of these functions” (DORCEY 1992, 18).

¹³ Lo más habitual es que Silvano muestre una hoz (*falx*) en su mano derecha, pero también, frecuentemente, un lanza. Así, NAGY 1994, “Silvanus” nº 80, 82-86, 90, 91, 107.

¹⁴ DORCEY 1992, 105-120.

¹⁵ DORCEY 1992, 121.

¹⁶ DORCEY 1992, 121-122, con los rangos y las referencias epigráficas exactas y alguna bibliografía específica complementaria.

2. El texto

El lado izquierdo de la base, a vista del espectador (lado derecho del dios) se ensancha con forma redondeada para dar soporte a la figura del perro. Este lateral curvo está alisado, sin inscripción. La dedicatoria escrita se muestra sólo al frente, en un campo epigráfico rectangular delante y bajo los pies del dios. El campo epigráfico mide 115 x 45 mm (fig. 4).



Fig. 4. Foto del Silvano de Barcelona. Detalle. (Realizadas por el autor).

Altura de las letras: en línea 1, oscilantes entre 8 y 10 mm; esta línea no presenta una escritura armónica; tiende a inclinarse hacia abajo; lo que no ocurre en la línea 2, más recta y regular, con letras de 8,5 mm. La línea tercera se inicia con letras pequeñas que van aumentando de tamaño según va avanzando la escritura, mostrando también una evidente inclinación. El tamaño de las letras de esta línea 3 oscila progresivamente entre 4 y 10 mm. Esta última medida es la que tienen las letras de la última línea, separadas en dos sílabas por un amplio espacio blanco en el centro.

Salvo alguna rotura en los ángulos, especialmente los superiores, la superficie escrita está muy bien conservada. Presenta cuatro líneas de texto, que paso a leer e interpretar.

Línea 1: En nominativo es, claramente, el nombre del dedicante. La primera palabra, fácilmente legible a pesar del defecto del vástago vertical de la gamma (primera letra de esta línea). La sigma final del nombre ΓAIOC despeja las dudas de la desinencia de la segunda palabra, segunda parte del nombre personal del dedicante, que tiene que ser, en concordancia, $\text{CEAEYKO}[C]$. La sigma final del *cognomen* tenía, ciertamente, poco espacio para ser grabada –un pequeño defecto de cálculo y ejecución del lapicida–, aunque quizás se apreciara bien esta letra C si el ángulo del plinto no estuviera, como está, roto.

El nombre del soldado, Γάϊος, que aquí hace las veces de *nomen*, es realmente el desarrollo del *praenomen* latino *Caius*. Esto no lo vemos así en otras inscripciones griegas de Asia, como el caso de Γάϊος Καισέλλιος Σέλευκος,¹⁷ con los *tria nomina*, aunque en este caso, obsérvese, lleva el *praenomen* expresado no con la inicial –como ocurre en las inscripciones latinas– sino desarrollado, Γάϊος, como en la inscripción *aliena* de Barcelona.

Línea 2: Aprecio una sola palabra en toda la línea, en la que no hay letras dañadas, salvo la parte superior del trazo de la primera letra, una C; la misma rotura o abrasión que borra parte de la letra primera de la línea superior. Por tanto, su lectura es clara: CTPATIΩΤHC, en caso nominativo, como aposición al nombre de persona que le precede en la primera línea, naturalmente concordando con él.

Línea 3: Es ésta la más dificultosa de interpretar. En principio, la desinencia de dativo -ω con la que acaba la línea, indica que se refiere al objeto dedicado (el monumento) o al nombre del dios destinatario del voto. Esta línea debe identificar, teóricamente, al dios representado, es decir, Silvano, y cabría esperar igualmente algún apelativo del dios.

Sin embargo, la primera parte de la línea 3, sus primeras cuatro letras, no vienen a facilitar las cosas. Ahí leemos ΔΙΕΙ, aunque en principio reconozco que leí ΔΙCΙ, sin apreciar el trazo horizontal en la media luna de la *épsilon*. Se trata, pues, de ΔΙΕΙ, Διεῖ, es decir, el dativo de Ζεύς (Zeus). En principio, pues, según la inscripción, este sería un voto “a Zeus”. El término lo encontramos, efectivamente, en muchos votos a Zeus. A modo de ejemplo: Ἀρτέμων Σειλανοῦ ὑπὲρ τεκνῶν Διεῖ εὐχὴν (Phrygia, Amorion, Hisarköy, Bayat);¹⁸ a Zeus + topónimo *Alonite*, Διεῖ Ἄλωνίτη εὐχὴν (Lyd., N. E. Saittai: Katoikia TAM V, 1, 166A, fechada en 18-19 d.C.); a Zeus Olímpico, εὐχαριστήριον Διεῖ Ὀλυμπίῳ (Olympia, *IvO* 241); a Zeus, Hera y Atenea, ἀγαθῆ τύχη / Διεῖ καὶ Ἥρα καὶ Ἀθηνᾶ... (Moesia – Thracia, *IGBulg.* II, 666), etc. Consecuentemente, no existe problema en admitir la equivalencia de las formas dativas Διὶ = Διεῖ, que es sustantivo heteróclito.

La autopsia de las primeras letras de la línea 3 indican que está claramente escrito el nombre de Zeus: ΔΙΕΙ, Διεῖ. Y así lo mantengo, aunque tengo que reconocer que para entender el monumento en su integridad hubiera sido mejor poder leer –y que ahí estuviese escrito, lo que no sucede– el dativo ΘΕΩ, equivalente al latino *deo*. Pero admitir la transición Διὶ → Διεῖ → θεῶ es gramaticalmente una temeridad, aunque de hecho se observa en las inscripciones del siglo II d.C. que los constructos dativos divinos alternan con naturalidad los términos Διεῖ y θεῶ. Así lo vemos en algunas dedicaciones “al dios Altísimo”, donde aparece una vez el dativo Διεῖ ὑψίστῳ εὐχὴν (*IG* IX,1, 718), Διὶ ὑψίστῳ εὐχὴν (Attica, *IG* II/III2 3,1, 4737; 4798; 4799; 4807; 4843; *SEG* 11:685-687; etc.) y otras veces, en otras inscripciones, su sustantivación común: θεῶ ὑψίστῳ (Attica, *IG* II/III2 3,1, 4782; 4784; Moesia y Thracia, *IGBulg.* III, 1:1431; y en muchos textos más encontrados en *Philippopolis/Plovdiv*). Los ca-

¹⁷ ENGELMANN 1987, 151-152.

¹⁸ CALDER 1912, 257, nº 15.

sos se multiplican.¹⁹ Pero –y esto considero que es importante– no podemos admitir el dativo sustantivado θεῶν cuando la inscripción nos indica claramente Διεί. Otros intentos de solución, fundamentados en posibles errores de lapicida, los dejo igualmente fuera.²⁰



Fig. 5. Silvano. Bruselas, Musée Royal. (NAGY 1994, *Silvanus* 66).

Por tanto, Zeus es el dios invocado en la inscripción del plinto. Hemos de recordar, siguiendo el estudio general antes citado de Peter F. Dorcey,²¹ que Silvano aparece en numerosas ocasiones asociado a otros dioses, en inscripciones donde se honra con un voto a varias divinidades, o bien adquiriendo Silvano los atributos o la personalidad de otros. Los más frecuentes son, de la tradición religiosa romana, Júpiter (equivalente de Zeus), Hércules, Diana, Fortuna y Mercurio.²² Silvano se asocia y equipara a Júpiter *Hammon* en textos de Roma (*CIL* VI 378, 24519); a Júpiter en varios textos de Roma (*CIL* VI 30930 y 36786; Panciera 1991, n° 248).²³ El sincretismo Silvano-Júpiter/Zeus parece extraño, y puede ser en las inscripciones “una especie de

¹⁹ Más casuística en PEREA YÉBENES 1998.

²⁰ Como el argumento de que la letra Δ que aparece después de Διεί es parasitaria, o un error del lapicida por influencia de la primera; de modo que omitiendo esta Δ tendríamos el teónimo Ἀλβηνός, es decir, Ἀλβανός; dando, en fin, un Διεί ο δει Ἀλβήνω ο Ἀλβανω. Esto significa un “doble error del lapicida”. Además, tampoco tenemos documentada la *epiklesis* Ἀλβανός referida a Silvano, que sería, a final de todo el argumento forzado, otro *hápxax*.

²¹ DORCEY 1992.

²² DORCEY 1992, 1; 4; 19, n. 25; 83; 113.

²³ Silvano es, junto a Júpiter y *Mithra*, el dios del que se han conservado mayor número de inscripciones en Roma, que son unas trescientas (PANCIERA 1995 [1996], 348-350=2006, 423-424). El estudio de Silvio Panciera añade otro buen número de textos de Silvano, muchos de ellos de militares de los *castra peregrina* de Roma. Sobre *Silvanus Castrensium*, vid. ZACCARIA 2000, 1106-1110, trabajo comentado por nosotros, PEREA YÉBENES 2001, 110-112.

asíndeton”.²⁴ Silvano aparece en relieves e inscripciones junto a varias divinidades, siendo Júpiter uno de los más frecuentes: *CIL* VI 377, 657, 707, 3697, 31139-31149, 31174-31175; *CIL* VIII 5933, 19199, 20848; *CIL* XIII 6618, 8016; *AE* 1934, 235; *AE* 1966, 304, *AE* 1971, 363; *AE* 1976, 576; *AE* 1980, 748, además de los textos citados antes. En *CIL* XIV 2894 se asocia a Júpiter *Sabazius*; y en Dalmacia a Júpiter *Cohortalis* (*CIL* III 1782, 8299, 8370).



Fig. 6. Silvano. Dresde, Staatliche Kunstslg. (NAGY 1994, *Silvanus* 67).

La pieza de Barcelona creo que debe situarse en el reinado de Adriano. Las esculturas de Bruselas (**fig. 5**) y Dresde (**fig. 6**), con Silvano vistiendo túnica a la griega se datan en época de Adriano. De la misma guisa, con túnica corta, aparece Antinoo, divinizado como Silvano, en el relieve de *Lanuvium* (**fig. 7**), fechado en 130-138 d.C.; este relieve muestra al favorito de Adriano con la *falx* en la mano derecha; junto a su pierna izquierda, el perro; junto a su pierna derecha un altar de ofrendas, con la particularidad de que lleva inscrito el nombre del artista que hizo el relieve, Antoniano de Afrodiasias, representante de la llamada Escuela de Afrodiasias que realizó abundantes trabajos en Caria durante los reinados de Adriano y Antonino.²⁵ Las esculturas de Silvano con túnica muy bien podrían haberse inspirado en este “paradigma regio”. Estas obras nos dan la clave de la cronología de la pieza de Barcelona, y es coherente con la época de mayor auge del culto de Silvano en el Imperio. Por otra parte, sabemos que, en las inscripciones datadas a partir del año 124 d.C., Silvano es nombrado como *Deus*, ya como epíteto (*deus Silvanus*), o *deus* seguido de un “*cognomen personal*”,²⁶

²⁴ DORCEY 1992, 50, n. 2: “Admittedly, it is difficult to tell whether Jupiter-Silvanus is a true syncretism or merely a case of asyndeton”.

²⁵ FLORIANI SQUARCIAPINO 1943; KLEINER 1992, 243 y 244, fig. 209. Son muy pocas las obras de arte que mencionan, en época romana, a sus artistas escultores, pero esto ocurre precisamente en un magnífico altar figurado, dedicado a Silvanus, procedente del mercado del arte anticuario, y ahora en los Museos Capitolinos. Vid. PANCIERA 1965, 28-33 (=2006, 123-128).

²⁶ DORCEY 1992, 29.

un epíteto de muy distinto tipo, con una casuística “cognominal” extensísima,²⁷ muchas de ellas de tipo etno-topográfico.



Fig. 7. Antinoo como Silvano. Época de Adriano. *Lanuvium*. Colección privada (KLEINER 1992, fig. 209).

Si admitimos que la primera parte de la línea contiene la palabra Διὲι (“a Zeus”), nos resta por esclarecer las letras finales de la misma línea tercera, que se leen con claridad: ΔΑΑΒΗΝΩ.

El sufijo -βήνω (o a veces solo -ήνω) indica la pertenencia a un lugar (adscripción o culto local) de un dios. Así lo vemos en algunas inscripciones votivas de Frigia, del siglo II d.C., relativas al dios Apolo: [A]πόλλωνι Λαμβηνῶ (MAMA 4, 276), o bien Ἡλίῳ Ἀπόλωνι Λαβήνω (MAMA 4, 280), de la misma fecha. El mismo sentido tiene el voto a Ἀρτέμιδι Λαγβηνῆ, en dos inscripciones de Lycia estudiadas por Louis Robert: Τύραννος καὶ / Πρειμάς Ἀρτέμι/δι κατ’ ὄνειρον;²⁸ y esta otra: Νειρη ἀπελευθέρα / Διοκλέους Ἀρτέμιδι / Λαγβηνῆ εὐχὴν. / [- -]μος εὐχὴν / vac. θεοῖς ἀγρί[οις].²⁹ Como he indicado antes, Silvano es un dios asociado muy frecuentemente a lugares concretos, identificándose hasta tal punto con el topónimo que llega a ocultar, enmascarar o incluso a omitir su nombre. Este fenómeno lo estudió Dorcey³⁰ a propósito de dos inscripciones latinas de Silvano realizadas por militares, un *veteranus* y un *miles*, encontradas en Loveč, lugar situado en las fuentes del río Glava Panéga, en Bulgaria (*Moesia Inferior*). Estos documentos del culto a Silvano se asocian con el del Jinete Divino Tracio, y su relación con el ejército es indudable, por

²⁷ DORCEY 1992, 30-32 y 179-180.

²⁸ ROBERT 1987, 438-439.

²⁹ ROBERT 1987, 440.

³⁰ DORCEY 1988.

sus dedicantes. En uno de ellos se sustituye el nombre del dios por un teo-topónimo –*Saldaecaputenus*– alusivo sin duda a Silvano, cuyo nombre aparece expresado en la segunda inscripción, en cierto modo complementaria:

– AE 1939, 241: [Sal]daecapute[no] / L. Naeuius Probus vet(eranus) posuit / Silvano et Dianae v(otum) s(olvit) l(ibens) / m(erito) p(osuit).

– AE 1939, 242: Silvanu Salt(e)capu[tenu] / Flavius Montanus mil(es) ex v(oto) san(ctu) incolu(mnis) propusivi pro salu[te].

Vemos cómo en una de ellas –como sucede en el caso que estamos estudiando– el nombre de Silvano se omite, y en su lugar se inscribe el teo-topónimo *Saldaecaputenus*, referido al lugar de *Saldae (caput)*.³¹

Creo que el sufijo *-teno* de las inscripciones de Loveč es equivalente al sufijo indicativo de teo-topónimo de las inscripciones griegas, como las vistas antes en *-βήνω*, y que, por tanto, el topónimo al que se refiere el topo-teónimo en nuestra inscripción, relativo en última instancia a Silvano, se expresa en las letras precedentes al sufijo *-βήνω*, es decir *Δαλβήνω*.³² Por tanto, el topónimo *Δαλ-* y su consecuente teónimo constructo *Δαλβήνω*, forman, en dativo, el nombre del dios destinatario del voto en la inscripción.

Línea 4: Aprecio dos letras al lado izquierdo, EY, luego un gran espacio en blanco sin escritura, para acabar con tres letras: primero una letra X *semi-erasa*, pero de la que queda el fino trazo del aspa, luego una H, y finalmente, una N algo deteriorada, e inarmónica en su ejecución. Sólo puede tratarse por tanto –unidos estos dos grupos de letras en una sola palabra– de EYXHN, acusativo de *εὐχή* (voto), derivado a su vez de *εὐχομαι*, “hacer un voto”.

En definitiva, propongo esta lectura:

ΓΑΙΟC CEΛEYKO[C]
CΤΡΑΤΙΩΤΗC
ΔΙΕΙ ΔΑΛΒΗΝΩ
EY[X]HΝ

Γάϊος Σέλευκο[ς] / στρατιώτης / Διεὶ Δαλβήνω / εὐ[χ]ήν.
El soldado Gayo Seleuco (hizo) el voto para Zeus Dalbeno

A modo de resumen: como se ha visto antes, la inscripción presenta dos inconvenientes graves de interpretación en la línea 3, que son: a) una incongruencia de la mención *Διεὶ* (“a Zeus”) con la representación escultórica de Silvano; b) el apelativo *Δαλβήνω*.

³¹ DORCEY 1988, 295; *Id.* 1992, 775-776.

³² *δισιδα...* por *δειςιδα...*, en SB 14: 2.112 (texto de época de Trajano): *δισιδαμονιαν* = *δειςιδαμονιαν* (“piedad o fervor hacia un dios”), o en la inscripción de Roma IG XIV 1683, de finales del II y comienzos del III d.C.: *ἀθανάτους δειςιδαίμων*.

El monumento, entendido en su conjunto es, *a priori*, incoherente. Las soluciones propuestas se basan en hechos indiscutibles: a) que la escultura representa a Silvano; b) que la tercera línea indica, sin lugar a dudas, el dativo Διει; y c) que Δαλβήνω, del mismo modo, está claramente escrito.

Por tanto:

– El dios a que va destinado el voto, en el texto de la base, es Zeus, claramente escrito: ΔΙΕΙ, Διει.

– Δαλβήνω es un teo-topónimo, de los que existen muchísimos otros con similar construcción en inscripciones de Mesia, Tracia y Asia Menor, es decir: Διει + un locativo étnico en aposición al nombre del dios, calificándole como exclusivo de un lugar geográfico. En la inscripción de Barcelona, tal lugar, no identificado, sería (o tendría como raíz semántica) Δαλ, de donde Δαλβήνω, “perteneciente a Δαλ”. También es posible que se trate de un topónimo de raíz Δαλβ-. Al día de hoy debe ser considerado un *hápx*. Este lugar o nombre de lugar no tiene por qué ser una ciudad importante, al contrario, los apelativos etno-toponímicos de Silvano suelen referirse a lugares humildes, pequeños *vici*,³³ huertos, bosquecillos o parcelas agrícolas,³⁴ o incluso lugares de tránsito.

– La asociación de Zeus (en la inscripción) y Silvano (en la representación) se explicaría por la asociación de estas dos divinidades, yuxtapuestas, documentadas en otras inscripciones de época imperial. Casi siempre esa asociación es de tipo gramatical, es decir, literaria: *aparece en las inscripciones*. En el caso de la pieza de Barcelona esa asociación es literaria (texto de la base) y artística (escultura). Puede parecer raro. Y no sabemos si para el artesano que hizo el monumento o el devoto que lo encargó (el soldado Gayo Seleuco) también lo era. Pero en todo caso, la evidencia es tozuda: la escultura representa a Silvano, y en la inscripción el nombre del dios es Zeus.

Post scriptum

Estando en prensa este trabajo he podido ver, en la exposición temporal que exhibe el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida durante el verano de 2015, titulada *Lusitania Romana*, la escultura de un Silvano hallada en Talavera la Real (provincia de Badajoz), y depositada en el Museo Arqueológico provincial de la ciudad de Badajoz (inv. nº 10804). Se trata de una imagen de 71,5 cm, de mármol blanco, fechada en el siglo II d.C. (**fig. 8**). La cabeza no pertenece a la talla original; de distinto mármol que el cuerpo, se trata de una cabeza de mujer, cuya faz fue modificada burdamente a golpes de trépano por un escultor inexperto que buscaba dar aspecto masculino a la cabeza, con la finalidad de ser insertada después en el cuerpo del Silvano e intentar así aparentar el rostro de este dios mediante postizos. Se conservan los orificios de las espigas metálicas de anclaje de la cabeza al tronco, y también en la nariz. La escultura

³³ En tal sentido, ver el trabajo de DORCEY 1989, sobre *Silvanus Villicus*.

³⁴ Cf. Cato, *Agr.*, 83: *Votum pro bubus, uti valeant, sic facito. Marti, Silvano in silva interdus in capita singula boum votum facito.*

fue encontrada en circunstancias desconocidas, es decir, se trata de un hallazgo casual sin contexto arqueológico, aunque la procedencia –las cercanías de Talavera la Real– se da como segura. La imagen, que se edita acompañada de un breve comentario, la tomo de J. M^a Álvarez Martínez – A. Carvalho – C. Fabião (eds.), *Lusitania Romana. Origen de dos pueblos / Lusitânia Romana. Origen de dois povos* (=Studia Lusitana 9), Mérida, 2015, 262-263. Esta imagen del dios de los bosques “a la griega” es un *unicum* en Hispania; su datación coincide con la del Silvano *alienus* que hemos presentado en este estudio, con el que guarda, evidentemente, un parecido formal.



Fig. 8. Silvano. Museo Arqueológico provincial de Badajoz (inv. n^o 10804).

BIBLIOGRAFÍA

AE = *L'Année Epigraphique*, Paris.

CALDER, W. M. (1912): “Julia-Ipsus and Augustopolis”, *JRS* 2, 237-266 (<http://dx.doi.org/10.2307/295960>).

CIL III: Th. Mommsen (ed.), *Corpus Inscriptionum Latinarum III. Inscriptiones Asiae, Provinciae Europae Graecarum, Illyrici Latinae*, Berlin, 1873. Th. Mommsen – O. Hirschfeld – A. Domaszewski (eds.), *Inscriptiones Orientis et Illyrici Latinarum. Supplementum*, Berlin, 1902.

CIL VI: E. Bormann – G. Henzen (eds.), *Corpus Inscriptionum Latinarum VI. Inscriptiones Urbis Romae Latinae. Pars I. Inscriptiones sacrae, Augustorum, magistratuum, sacerdo-*

- tum. Latercula et tituli militum*, Berlin, 1876. E. Bormann – G. Henzen – C. Huelsen (eds.), *Pars II. Monumenta columbariorum. Tituli officialium et artificium. Tituli sepulcrales reliqui*, Berlin, 1882. E. Bormann – G. Henzen – C. Huelsen (eds.), *Pars III. Tituli sepulcrales*, Berlin, 1876. C. Huelsen, ed., *Pars IV. Fasc. 1. Tituli sepulcrales*, Berlin, 1894. C. Huelsen, (ed.), *Pars IV. Fasc. 2. Additamenta*, Berlin, 1902.
- CIL VIII*: G. Wilmanns (ed.), *Corpus Inscriptionum Latinarum VIII. Pars I. Inscriptiones Africae Proconsularis et Numidiae comprehendens*, Berlin, 1881. G. Wilmanns – Th. Mommsen (eds.), *Corpus Inscriptionum Latinarum VIII. Pars II. Inscriptiones Mauretaniarum*, Berlin, 1881.
- CIL XIII*: C. Zangemeister (ed.), *Corpus Inscriptionum Latinarum XIII. Inscriptiones trium Galliarum et Germaniarum latinae. Pars II. Fasciculus I. Inscriptiones Germaniae Superioris*, Berlin, 1905.
- CIL XIV*: H. Dessau (ed.), *Corpus Inscriptionum Latinarum XIV. Inscriptiones Latii veteris Latinae*, Berlin, 1887. L. Wickert (ed.), *Supplementum Ostiense*, Berlin, 1930. L. Wickert, ed., *Supplementi Ostiensis fasciculus II. Indices topographicos composuit*, Berlin, 1933.
- DORCEY, P. F.
 (1988): “God or Toponym?”, *ZPE* 72, 294-296.
 (1989): “Silvanus Villicus?”, *ZPE* 79, 293-295.
 (1992): *The Cult of Silvanus: a Study in Roman Folk Religion*, New York.
- EE* = *Ephemeris Epigraphica. Corporis Inscriptionum Latinarum supplementum*, Berlin.
- ENGELMANN, H. (1987): “Notizen zum Ephesischen Repertorium”, *ZPE* 67, 151-154.
- FLORIANI SQUARCIAPINO, M. (1943): *La scuola di Aphrodisia*, Roma.
- IG* = *Inscriptiones Graecae*, Berlin, 1903-.
- IGBulg.* = G. Mihailov, *Inscriptiones Graecae in Bulgaria repertae. II. Inscriptiones inter Danubium et Haemum repertae*. Sofia, 1958. *III. 1. Inscriptiones inter Haemum et Rodopem repertae. Fasciculus prior: Territorium Philippopolis*, Sofia, 1961.
- IGR IV* = G. Lafaye (ed.), *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes IV*, Paris, 1927 (reimpr. Chicago, 1975).
- IGUR* = L. Moretti, *Inscriptiones Graecae Urbis Romae*, Roma, 1968-1990.
- IvO* = W. Dittenberger – K. Purgold, *Die Inschriften von Olympia*, Berlin, 1986-.
- KLEINER, D. E. (1992): *Roman Sculpture*, New Haven–London.
- MAMA* = *Monumenta Asiae Minoris Antiqua*, Manchester, 1928-.
- NAGY, A. M. (1994): “Silvanus”, *LIMC VII*, 763-773.
- PANCIERA, S.
 (1965): “Una base con dedica a Silvano nei Musei Capitolini ed il suo scultore”, *Bollettino dei Musei Comunali di Roma* 12, 28-33 (=Epigrafi, epigrafia, epigrafisti. Scritti vari editi e inediti (1956-2005) con note complementari e indici, Roma, 2006, 123-128).
 (1995 [1996]): “Silvano a Roma”, [en] *Studia in honorem Georgii Mihailov*, Sofia, 347-362 (=Epigrafi, epigrafia, epigrafisti. Scritti vari editi e inediti (1956-2005) con note complementari e indici, Roma, 2006, 421-437).
- PEREA YÉBENES, S.
 (1998): “*Theos Hypsistos* - Dios Altísimo, en una gema mágica de Hispania Romana”, *Aevum. Rassegna di scienze storiche, linguistiche e filologiche* 72, 127-142.
 (2001): “Epigrafía militar en publicaciones recientes”, *Aquila legionis* 1, 110-112.

ROBERT, L. (1987): *Documents d'Asie Mineure* (=Bibliothèque des Écoles Françaises d'Athènes et Rome 239bis), Athènes–Paris.

SB = *Sammelbuch griechischer Urkunden aus Aegypten*, Berlin 1915-.

SCHRÄDER, O. (1910): “Aryan Religion”, [en] J. Hastings (ed.), *Encyclopaedia of Religion and Ethics*, New York, vol. 2, 11-57.

TAM = *Tituli Asiae Minoris*, Wien 1901-.

ZACCARIA, C. (2000): “Una ‘familia Silvani’ sul colle di San Giusto a Trieste”, [en] G. Paci (ed.), *Ἐπιγραφαί. Miscellanea Epigrafica in onore di Lidio Gasperini*, Tivoli, 1099-1117.